

Mi padre es de Actopan, Hidalgo y mi madre de Poza Rica, Veracruz, pero se conocieron aquí en el mercado, en La Dalia, ¡ahí se conocieron! Mi papá iba a comer. Y pues yo estoy en el negocio de comida en el mercado, ahí cocino y atiendo mesas, de todo hacemos. Mi esposa también es comerciante, a veces afuera de la casa vende, gorditas, quesadillas, en Cedro. A mi me gusta mucho hacer los tipos de moles, ya sea el mole verde, el mole rojo, el pipián o el adobo, todo ese tipo de guisados como que son más condimentados, y como que son los que me gustan... hacer más, para la clientela. Y pues también me prenda ver contentas a mis hijas y... estar bien con ellas y que me vean bien y convivir con ellas. Y echarle yo ganas para poderlas seguir animando, igual meterles esa chispa de que sigan adelante. Si siento presión de que debo de estar al pendiente o como sobreprotector y que ellas anden siguiéndome, "que falta esto o que quiero esto"; y a veces como que si te aturden y como que dices: "¡Ay ya!". Pero a veces como que sí dices: "Sí se siente bien que te busquen y te digan papá que ésto y que papá lo otro"... te pones a reflexionar y dices: no pues es que, ahí me tienen.

Estudí la preparatoria y luego entré al ejército pero deserté, el encerramiento no me latió mucho, pero me gustaba que eran disciplinados y el porte que tenían, el temple, el uniforme... si me hubiera gustado usar el de gala. Yo pienso que eso fue mi error, el no haber seguido ahí. Luego desea uno ser más guapo o tener otro tipo de facciones, no guapo, tener otro tipo de facciones; pero pues digo, con las que tengo estoy bien, no me hace falta nada, gracias a Dios, pero a veces como que de repente ¿no?... yo pienso que, que lo interno es lo más principal, a veces puedes tener cuerpazo, el que estés bien definido y todo, pero si por dentro uno... anda mal, pues no.

Juan Carlos